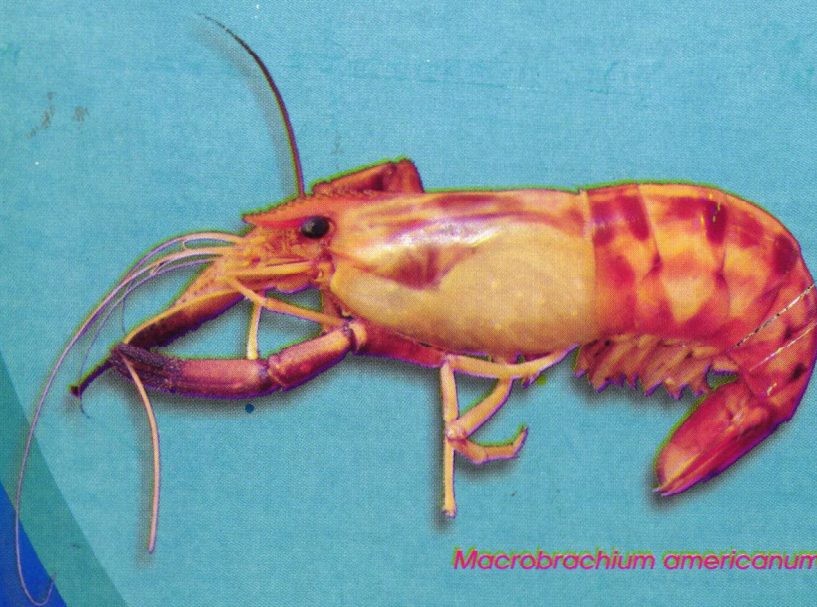


2006-90

El Camarón Munchillá

... Un recurso para
el futuro



Macrobrachium americanum

**Paula Andrea Bonilla
Natalia Santos Rivera
Armando Ortega-Lara**



Proyecto:

Caracterización de las poblaciones de Munchillá (*Macrobrachium americanum*) e implementación de medidas de conservación en la zona del bajo Dogua en el Pacífico vallecaucano.

Financiación y apoyo logístico:

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC.

Dr. Julián Camilo Arias Rengifo, Director.

Biol. Linds Javier Zamora, Director DAR Pacífico Oeste.

Biol. Javier Ovidio Espinosa, Coordinador Proceso de Fortalecimiento de la

Cultura Ambiental Ciudadana.

Funcionarios Proceso de Fortalecimiento de la Cultura Ambiental Ciudadana.

Fundación para la Investigación y el Desarrollo Sostenible, FUNINDES.

Natalia Santos Rivera

Paula Andrea Bonilla

Darlyng Sofía Segura

Armando Ortega-Lara

INCIVA - Museo de Ciencias Naturales FCL.

Laboratorio de Zoología y Colecciones de Referencia.

Interventoría:

Rosalía Rojas

Textos y Fotografías:

Paula Andrea Bonilla, Natalia Santos Rivera, Armando Ortega-Lara.

Diagramación, Diseño e Impresión:

Artes y Copias Alameda:

Alejandro Varegas, Carmen Escobar, Cecilia Triana

Ilustraciones: (Mascota: Camaroncín)

Fernando Vargas-S.

Editado y Publicado por:



Carrera 2B #. 7-26

Teléfono: 242 4035 - 242 4037

Buenaventura

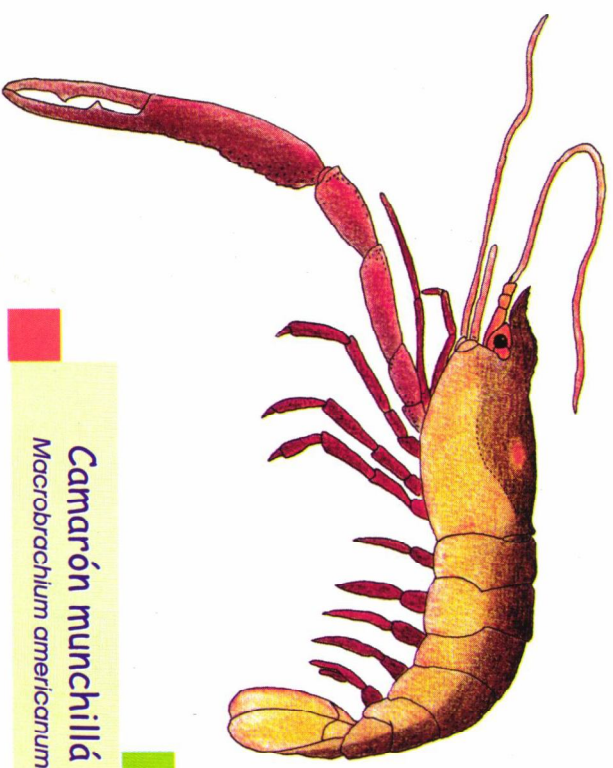
Buenaventura,

Valle del Cauca, Colombia

Julio de 2006

El Camarón Munchillá

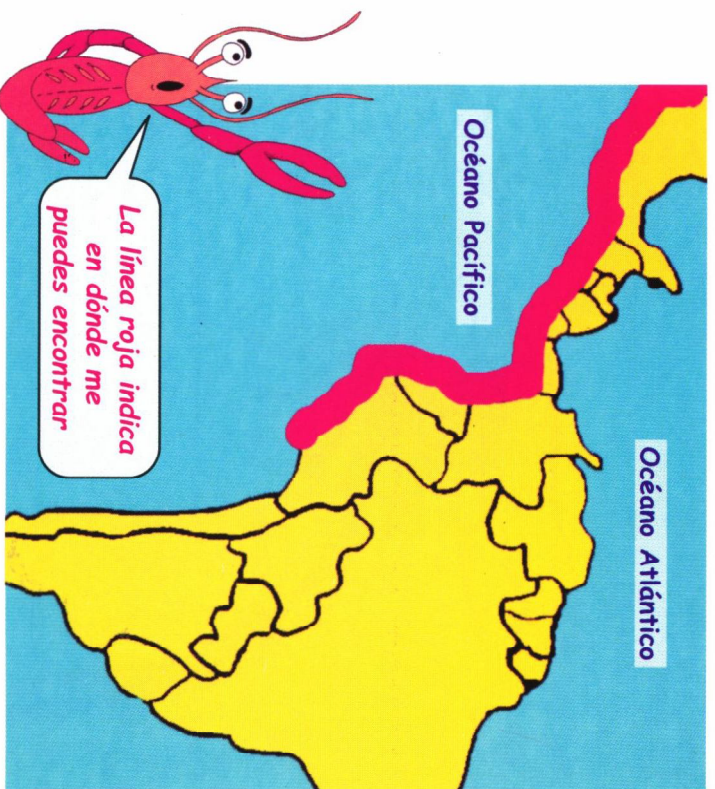
El Munchillá, es un camarón de agua dulce de gran importancia económica y comercial en la pesca artesanal en los ríos del Pacífico vallecaucano, debido al tamaño que alcanza y la calidad de su carne.



Camarón munchillá
Macrobrachium americanum

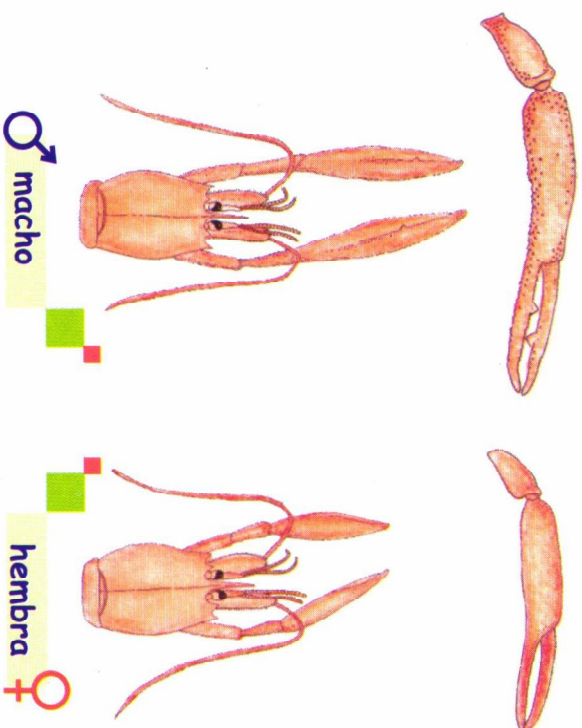
Estas cualidades hacen que los platos preparados con estos camarones sean muy apetecidos por los pobladores y los turistas que visitan la región. Además en las familias de los pescadores se convierte en un suplemento importante de la dieta diaria.

Para distinguir este camarón de otras especies, los científicos le dieron el nombre de *Macrobrachium americanum*, ya que es muy abundante en la costa del Pacífico americano, distribuyéndose desde el norte de México hasta el Perú. En Colombia podemos encontrarlo en la mayoría de las fuentes de agua que desembocan al Océano Pacífico.



Como ocurre con muchas otras especies animales, estos organismos presentan dimorfismo sexual, es decir, los machos son diferentes de las hembras y se pueden distinguir fácilmente de ellas por tener el cuerpo y las pinzas más grandes. Cuando nacen son tan pequeños que

son invisibles al ojo humano, sin embargo pueden crecer hasta alcanzar los 18 cm. de largo en el caso de las hembras adultas y los 23 cm. en los machos adultos.



El munchillá es una especie omnívora y come casi de todo; su alimentación es muy variada y puede incluir restos de plantas, hojas, frutos y semillas que caen al agua, además de otros camarones, pequeños peces e insectos que puede atrapar muy fácilmente.

A estos camarones los podemos encontrar en las quebradas, riachuelos y ríos; los individuos juveniles prefieren vivir hacia las orillas y permanecer ocultos entre la vegetación, mientras que los adultos que son más activos durante la noche, en el día suelen habitar en las zonas rocosas, donde se esconden debajo de las piedras, troncos, hojas o cuevas dentro del agua.



Ambiente típico del munchillá

El camarón munchillá es solitario y territorial, no obstante cuando se va a reproducir, machos y hembras se juntan para aparearse. Ellas después del apareamiento cargan sus huevos en unas extensiones del cuerpo ubicadas en el abdomen llamadas pleópodos, en donde los mantienen hasta el momento del nacimiento. Una sola hembra puede llevar consigo hasta 95.000 huevos, de los cuales nacen las larvas que son muy parecidas a los adultos.

Para poder seguir creciendo estos organismos tienen que cambiar su caparazón con frecuencia, mediante un proceso que se denomina muda; este consiste en el desprendimiento de su vieja caparazón y el crecimiento de una nueva más grande y fuerte. Durante este período son muy vulnerables a los depredadores por lo que permanecen ocultos la mayoría del tiempo.

¿Cómo Protejemos este Recurso?

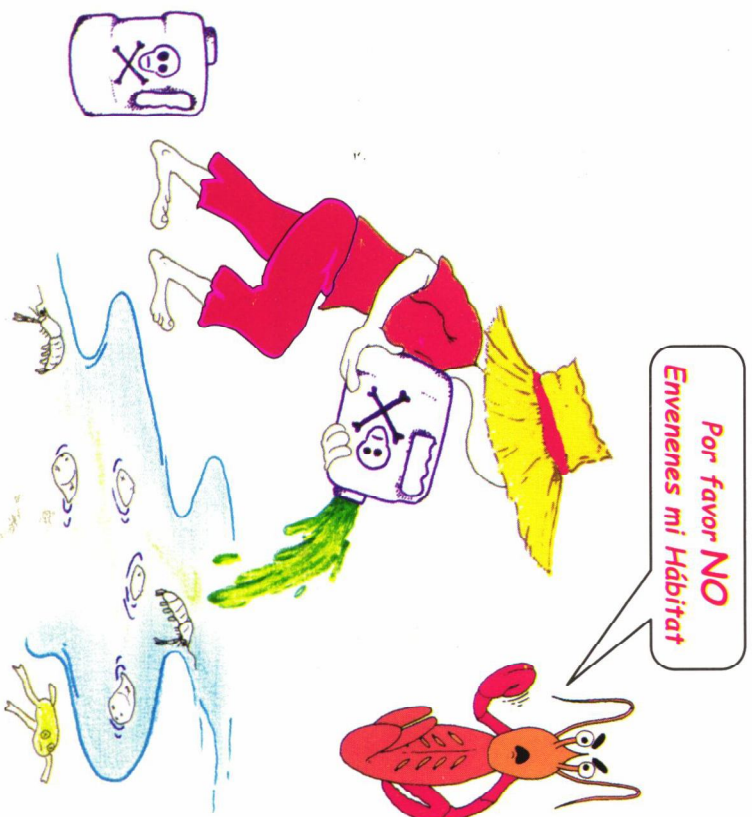
El futuro del camarón munchillá depende de las acciones que emprendamos desde ahora para su protección, por lo tanto debemos poner en práctica algunas medidas de conservación muy sencillas, que nos permitirán contribuir con la preservación de las poblaciones naturales de esta especie.



En nuestra región, el método más común para la pesca del munchillá es la catanga, que es una trampa con un orificio que permite la entrada pero no la salida de los camarones, estos son atraídos por carnadas o cebos colocados en el interior de la trampa.

Durante el día, las catangas se colocan en el fondo del río, cubriéndose con piedras para evitar que sean arrastradas por la corriente; durante la noche los individuos son capturados.

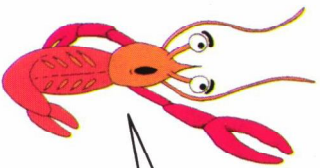
La pesca con catangas, es una técnica apropiada ya que se capturan los camarones vivos, permitiendo seleccionar y liberar aquellos ejemplares como individuos pequeños y hembras con huevos que no deben ser comercializados. Esta técnica es fácil de desarrollar y muy económica, ya que las trampas son elaboradas artesanalmente con materiales vegetales de la región como hojas y bejucos.



Recordemos siempre que la pesca del camarón con sustancias tóxicas como venenos, es una práctica dañina que afecta a todas las especies que viven en los ecosistemas acuáticos, sin diferenciar el tamaño de los individuos. Además, contamina las fuentes de agua que utilizamos diariamente en nuestros hogares, convirtiéndose en una amenaza que pone en riesgo nuestra salud.

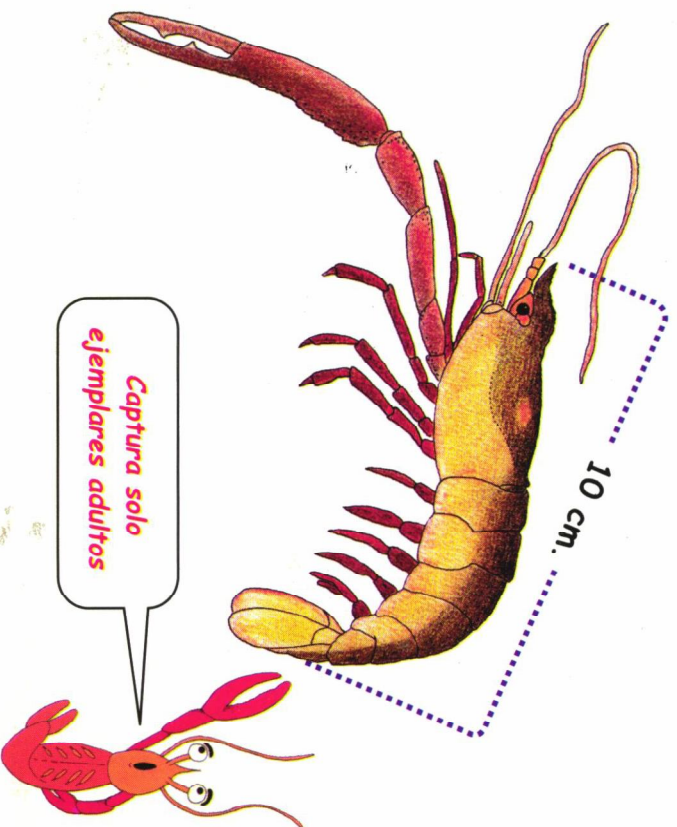


Otro método muy peligroso y nocivo es la pesca con dinamita, en la que se pone en riesgo la vida del pescador y se afecta drásticamente el equilibrio de las poblaciones naturales acabando con peces, camarones y otras especies que aunque no tienen valor comercial, son de gran importancia biológica y ecológica dentro del ecosistema acuático.



¿Sabías que si pescas una sola hembra con huevos estás evitando el nacimiento de 95.000 nuevos camaroncitos ?...

Liberando las hembras con huevos, que encontremos vivas en las catangas, estamos asegurando que esta especie no desaparezca de nuestros ríos, y así las futuras generaciones podrán conocer y seguir aprovechando este valioso recurso.

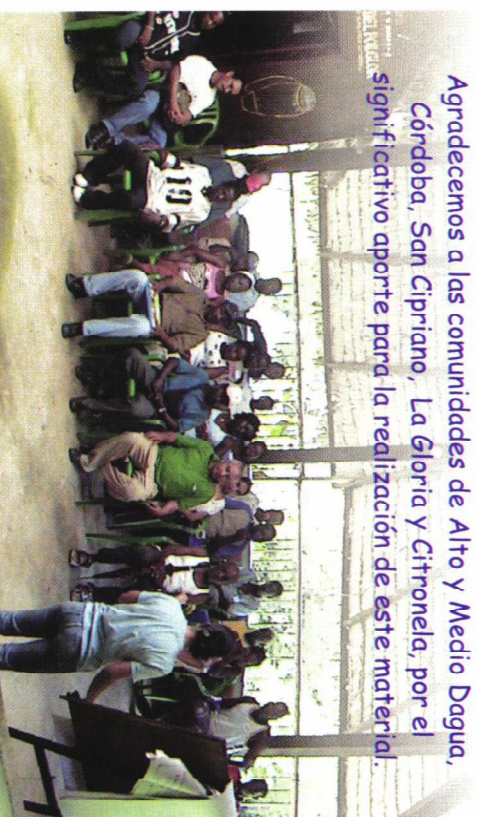


Quando obtenemos el producto de nuestra pesca, es importante conservar sólo aquellos camarones que sobrepasen los 10 cm de largo (desde la cabeza a la cola), ya que éstos son adultos y han tenido la oportunidad de reproducirse al menos una vez en su vida.

Si capturamos individuos de menor tamaño, los cuales no se han reproducido, debemos devolverlos a las fuentes de agua para permitir que completen su ciclo de vida, y así contribuir con el crecimiento de las poblaciones del munchillá en nuestra región.

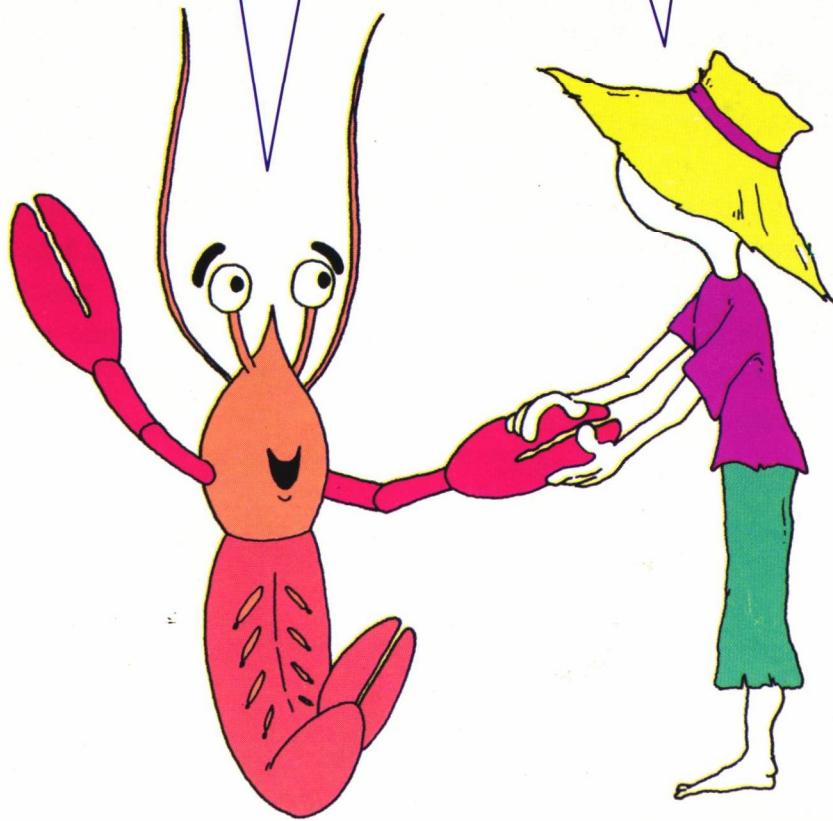
Es necesario que los pescadores tomemos conciencia de la importancia de nuestros recursos y del impacto que tiene sobre ellos la mala aplicación de las técnicas de pesca. Siguiendo estas recomendaciones estamos haciendo una inversión, ya que los esfuerzos que hagamos ahora serán nuestras ganancias en el futuro.

Agradecemos a las comunidades de Alto y Medio Dagua, Córdoba, San Cipriano, La Gloria y Citronela, por el significativo aporte para la realización de este material.



*Con tu esfuerzo
y colaboración
contribuyes a la
preservación de las
especies y aseguras el
futuro de las
comunidades.*

*¡ Sí Camaroncín,
proteger la
naturaleza está
en nuestras
manos !*



**Conozcamos y Protejamos
Nuestros Recursos**